

Jaume Cabré

Visat núm. 1

(gener 2006)

por Simona Škrabec

La obra de Jaume Cabré (Barcelona 1947) ha tenido buena acogida tanto por parte de la crítica como por parte de los lectores, por lo que se considera una de las más sólidas del panorama actual.

El reconocido novelista realiza, de vez en cuando, incursiones en el ámbito de los guiones televisivos, de las que han resultado series como *La granja*, *Estació d'enllaç* o *Crims*, a parte de algunas tvmovies, que captaron durante algunos años el interés de los espectadores de la pequeña pantalla. Según sus propias palabras, un escritor hoy es "el hombre que escribe", puesto que el mundo actual ofrece a los escritores otras posibilidades de expresión a parte de las novelas y los cuentos. Un maestro de la pluma como Jaume Cabré las ha sabido aprovechar.

La consolidación definitiva de Jaume Cabré llegó en 1984 con la publicación de *Fra Junoy o l'agonia dels sons*, que recibió los premios Serra d'Or, Crítica Catalana y Prudenci Bertrana. A principios de los años noventa publicó la novela *Senyoria* (Premio Creixells, Crítica Serra d'Or y Prudenci Bertrana en 1991, y Premio Mediterrannée 2004 para la mejor traducción al francés). El título hace referencia a la figura del regente civil de Barcelona, que ascendió a esta posición en otoño de 1799, pocos meses antes del cambio de siglo. Aparte de ofrecer un retrato histórico de esta época de cambios, la novela dibuja, a través de un calidoscopio de escenas y reflexiones, el estado anímico de un personaje que tiene la potestad de hacer pagar, con la vida si hace falta, los errores que cometen los demás y que hace todo lo posible para extender sus influencias en los círculos de poder. Pero la reflexión sobre los personajes intocables, que tanto entonces como hoy en día forjan la suerte de muchas personas, sufre un giro inesperado: la pasión del juez por las mujeres bellas lo llevará a cometer un crimen.

En 1996 salió a la luz *El llibre de Feixes*, la edición de la trilogía formada por las novelas *La teranyina* (Premio Sant Jordi 1984), *Fra Junoy o l'agonia dels sons* (Premio Prudenci Bertrana 1984) y la novela breve *Luwovski o la desraó*, que se había publicado dentro de *Llibre dels preludis* en 1985. Feixes, la ciudad que aparece en estas novelas, y también en alguna otra, es un correlato literario de Terrassa, el pueblo adoptivo del escritor.

El mismo año volvió a sorprender con un retrato ambicioso de su generación, *L'ombra de l'eunuc*, creado a base de retratos individuales de personajes que no acaban de encontrar su lugar en el mundo. Nacidos justo después de la guerra civil, estos hombres han soportado todo el peso de la dictadura franquista durante su infancia y han despertado en la vida adulta con el mayo de 1968, que tenía que significar el inicio de un mundo mejor. Pero unos años más tarde, el final del régimen no conllevó los cambios esperados. La pérdida de los ideales revolucionarios y la decisión resignada que era necesario integrarse en la sociedad cierran el arco de la novela. Por encima de esta

trayectoria planea la sombra del eunuco, personificada en el protagonista, un hombre sensible a la belleza pero incapaz de crearla e incapaz de mantener una relación coherente con una mujer. La sensación de fracaso, de una vida que parece ser que no dará frutos, provoca un dolor que sólo se puede apaciguar con la belleza abstracta de la música y las otras artes.

A parte de estas obras, que son las más traducidas hasta el momento, cabe señalar también la colección de 14 cuentos *El viatge d'hivern* (2001). Estos relatos, de contenidos muy variados, localizados en lugares muy diferentes de Europa y en épocas alejadas entre ellas, están unidos por una telaraña de hilos conductores, que se podrían resumir en uno de principal: la lucha contra el olvido y el repaso a la memoria de Europa. Las aventuras y vicisitudes de los protagonistas despiertan la reflexión sobre cómo la memoria individual o colectiva conserva los recuerdos.

La novela *Les veus de Pamano* cierra la extensa producción literaria de Jaume Cabré, ofreciendo una visión muy compleja de la guerra civil española. Como todas las guerras que enfrentan la población que convive en un mismo espacio, también esta dividió la gente en dos bandos opuestos, de forma que parecía que la sociedad sólo se podía representar con dos colores. Pero Cabré huye del blanco y del negro y dedica toda su atención a la gama de grises: muestra como los motivos personales, las viejas heridas, la debilidad de carácter y el azar perfilan una frontera ideológica en un pequeño pueblo de los Pirineos. Esta separación es tan firme que no sólo servirá para justificar la época de los conflictos armados y las persecuciones, sino que perdurará aún muchos años después de haber rezumbado el último disparo. Múltiples niveles narrativos y personajes que viven en épocas diferentes permiten al autor construir un fresco impresionante de la sociedad catalana de posguerra.

Traducido por Guiomar Coll